

extra como principio regulador del diálogo ecuménico con las otras Iglesias y comunidades cristianas. La dimensión del misterio-sacramento de la Iglesia y su realidad de comunión son las señas de identidad de la eclesiología del cardenal alemán. Esta reflexión acaece en el marco de la recepción del Concilio Vaticano II. Una buena síntesis nos la ofrece este párrafo: «La Iglesia, incluida en el misterio de Dios en Cristo y alimentada por las fuentes vivas de la palabra de Dios y la liturgia, asume en y desde el concilio una gran tarea: quiere configurar la vida en común y la solicitud recíproca en su interior. Quiere ser *communio* en todos los niveles» (p. 246). A la luz de estos antecedentes, que son su principal presupuesto, habrá que leer la publicación eclesiológica más reciente de W. Kasper, *Iglesia católica. Esencia – Realidad – Misión* (2011).—S. MADRIGAL.

M. QUINSKY/P. WALTER (eds.), *Personenlexikon zum Zweiten Vatikanischen Konzil*. Herder, Freiburg-Basel-Wien, ²2013. 303p. ISBN: 9783451303302.

El enorme esfuerzo que representa este diccionario de personajes del Concilio Vaticano II se capta inmediatamente ante la simple consideración del número de unos 2.500 obispos que se cuentan como asistentes. Ahora bien, aunque *concilium episcoporum est*, sin embargo hay que añadir el grupo de expertos personales y de peritos oficiales y de observadores no católicos. En las páginas de esta obra el lector encontrará más de 400 nombres de las personalidades más relevantes del Vaticano II, sobre todo del ámbito centroeuropeo. Si, a fin de cuentas, la historia la hacen las personales concretas, los editores presentan este diccionario como un gran complemento a dos grandes obras recientes sobre el Vaticano II: por un lado, la *Historia del Concilio Vaticano II*, dirigida por G. Alberigo, y el comentario a los 16 documentos conciliares (*Herder Theologischer Kommentar*), editado por P. Hünemann y B. J. Hilberath.

En este *Who is who* del Vaticano II, a pesar de su procedencia germana y centroeuropea, se encuentran bien representadas las grandes figuras de otras latitudes. Por otro lado, tiene la virtualidad —así reconocida en el Prólogo— de espolear la atención sobre otros personajes no considerados. A título de curiosidad: se incluyen los nombres de 10 españoles (bajo la autoría del Dr. Mariano Delgado): J. Alfaro, P. Arrupe, J. M. Bueno y Monreal, A. Fernández Alonso, M. González Martín, T. Jiménez Urresti, A. Larraona, C. Morcillo González, Enrique Plá y Deniel, J. Salaverri. En la composición de este diccionario han intervenido casi noventa investigadores, algunos de ellos figuras muy relevantes de la investigación histórica reciente sobre el Vaticano II (L. Declerck, M. Faggioli, M. Lamberigts, Ph. Roy, L. Boeve, G. Treffler, K. Schelkens, G. Routhier, G. Wassilowsky, K. Wittstadt, etc.). Para cada caso individual se ofrecen una información biográfica básica, una descripción de la actividad desempeñada en el Concilio y una bibliografía actualizada sobre el personaje en cuestión. Este diccionario

pionero ha trabajado sobre los materiales dispersos que ya ofrecía el *Lexikon für Theologie und Kirche*, así como otros trabajos sobre personajes y protagonistas del Concilio (en la línea de J. Grootaers, *Actes et acteurs à Vatican II*). También remite a las monografías ya existentes sobre los grandes actores, sean obispos, teólogos u observadores. Por eso constituye un instrumento indispensable para aquellos que quieran trabajar sobre el Vaticano II.—S. MADRIGAL.

TEOLOGÍA ESPIRITUAL

IGLESIAS, SJ, I., «*Sentir y cumplir*». *Escritos ignacianos*, ed. J. Antonio García (col. «Manresa» n° 49, Mensajero – Sal Terrae – Universidad Pontificia Comillas, Bilbao – Santander – Madrid 2013), 434p., ISBN 978-84-293-2074-9.

El mismo P. Ignacio Iglesias (1925-2009) tenía la intención de escribir este libro —tras haber sido insistentemente invitado a hacerlo— ahora recién publicado cuatro años después de su muerte. Finalmente, ha sido J. Antonio García, su sucesor en la dirección de la revista española de espiritualidad ignaciana *Manresa*, quien lo ha hecho, tomando como título esas palabras «sentir, cumplir» tan propias de san Ignacio de Loyola en la despedida de muchas de sus cartas como alusiones a la voluntad de Dios.

El editor ha querido dar cuenta de tres inquietudes y ocupaciones de I. Iglesias a lo largo de su vida, y especialmente de sus 68 años de jesuita: los Ejercicios espirituales, el mundo y la misión, y la actualidad del carisma ignaciano. En estas tres secciones se incluyen los 23 escritos reproducidos en esta antología, además de una breve poesía (género literario en el que Iglesias también se expresó).

Sobre los primeros, escribía Iglesias en 2004: «Los Ejercicios, como proceso de acogida de la misericordia que es Dios, y de incorporación activa a ella y a su acción transformadora del mundo mediante la transformación del corazón humano, son la herramienta más valiosa que Dios ha dado a la Iglesia por medio de Ignacio y de la Compañía para hacer aflorar lo mejor de cada ser humano: el Dios que lo habita» (p. 392). La selección de nueve artículos sobre los Ejercicios espirituales recorre sus elementos formales, prácticos, de análisis del texto, de discernimiento..., muchos de ellos escritos en una época postconciliar que pedía con urgencia una actualización del texto y la experiencia ignaciana tras nuevos descubrimientos de fuentes escritas y tras la intensa renovación teológica que se estaba produciendo hace varias décadas.

El apartado «Mundo y misión» está referido y concentrado en san Ignacio. Contiene cinco textos que aluden al «lugar» en el que se lleva a cabo la misión del jesuita y de toda persona movida por mediaciones ignacianas, y el modo en que esa actuación resulta acorde con este carisma. Esta sección prepara la